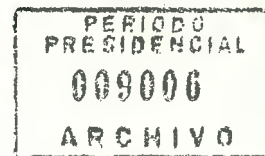


ARQUITECTO

HECTOR SILVA BAETZNER

La Reina, 26 Junio 1991.



Señor
Patricio Aylwin A.
Arturo Medina N° 3684
Presente

Estimado camarada Presidente:

Mis primeras líneas, un saludo respetuoso y fraterno para un amigo que conozco algo más de 30 años. Y conjuntamente un saludo especial para tu querida esposa, y para tu familia toda.

Por ese conocimiento de muchos años, tú sabes que jamás he sido un adulator ni un obsequioso. Con ese antecedente, es grato manifestarte que tu actuación como Primer Mandatario, -y es una opinión del 70% de tus compatriotas,- ha sido pacificadora, cauta y criteriosa. Entendemos perfectamente que esa es la recta conducta para mantener y proseguir con una bendita democracia.

Pero....tengo una hachita que afilar con nuestro gobierno, el de la Concertación.

Es lo atinente con el malogrado pago de nuestro Reajuste, el famoso 10,6%. Reajuste de 1985, cuyo despojo perpetrado por el Sr. Büchi, es una deuda imperdonable para aquellos que vivimos de una modesta jubilación, y que por el hecho -que es a la postre un mérito- de haber alcanzado los más altos grados del escalafón técnico administrativo, han sido pospuestos para el año 1992.

Los afectados por el despojo del 10,6% entendemos y comprendemos que privilegiar su cancelación a los más desvalidos, es justo. Como también es justo incorporar a esa justicia, a los pensionados mayores de 75 años porque para ellos sí que cuenta el tiempo. Es mi caso, que con 77 años a cuestas, con una jubilación afectada por 2 operaciones quirúrgicas, igualmente a mi esposa, a las que se agrega una trágica secuela de consultas médicas y medicamentos, la espera de esa larga deuda de 6 años, se torna intolerable.

En las últimas cartas que intercambiamos estimado Patricio, antes de que asumieras para alegría "de la gente" la Primera Magistratura de la Nación, te decía mi ferviente deseo de que tuvieras la mejor salud del mundo, y ese equilibrio conductual que ha sido el sello de tu vida. Y agregaba igual deseo para tu distinguida esposa. En lo que a mí respecta, mi apacible retiro aquí en La Reina, y el cariño de los míos, bastaban para vivir los últimos años que Dios quiera concederme. Pero es obvio, que el apacible retiro tiene su principal aporte en una pensión racional y justa.

No lo expreso solo por mí, sino también por los miles de pensionados sobre todo aquellos a quienes se les escapa el tiempo, que como tal, el presente es solo un segundo, el pasado un hermoso kaleidoscopio de recuerdos y añoranzas, y el futuro, muy corto y muy incierto.

Dios bendiga tu gobierno, y en él, siempre la protección del Estado hacia los más pobres y los más desvalidos de nuestro Chile.

Te saluda con el afecto de siempre,



HECTOR SILVA BAETZNER